



nº 1/ 072015

¡Bienvenidos hermanas y hermanos en Cristo!



El pasado día 6 de julio nuestro misionero aterrizó en el aeropuerto de Viru-Viru de la ciudad boliviana de Santa Cruz, en el curso de un viaje largo pero sin contratiempos. El paso del caluroso verano europeo al suave invierno pre-tropical favoreció una re-entrada agradable.

Los primeros días de estancia se centraron en temas de intendencia sobre la consecución de un alojamiento pertinente y otras gestiones administrativas necesarias. En este sentido, agradecemos a los hermanos de "El Far, Servei Social Protestant" la acogida en el "Hogar el Faro" durante los primeros días.

Las primeras tomas de contacto con la comunidad "Nueva Creación", iglesia en la cual nuestro misionero se congrega y en donde desarrollará la tarea pastoral, fueron con la Hna. Ana, pastora local, la Hna. Sonia, presidenta de la comunidad, y la Hna, M^a Luisa, directora de la escuela Walter Henry.



El recibimiento fue acogedor y muy abierto a la colaboración en las diferentes áreas tanto de la iglesia como del centro educativo.

La iglesia se halla en situación de semiabandono, tanto en lo referido a sus instalaciones como en la vida espiritual dentro de ella. La primera tarea que han solicitado ha sido la de recuperar el aspecto material, por lo que se procedió a lijar y pintar todo el mobiliario de madera así como a restaurar otros elementos tales como puertas, ventanas, cristales, rejas.



La comunidad local ha podido observar que desde la CEC-Masvidal se apuesta por un espíritu de servicio que no sólo pasa por el trabajo intelectual y verbal sino por ponerse la camiseta y trabajar con las manos. Ahora que ya tenemos templo, debemos llenarlo, pero no de personas (eso no es tarea humana ni un negocio que busca volumen de clientes ¿verdad?) sino que debemos llenarlo del Espíritu Santo.



Y para llenarlo del Espíritu Santo sólo es necesario utilizarlo: reuniones de adoración, de catequesis, de ensayos, de atención social... aunque seamos pocos. Si somos luz en el mundo brillaremos desde el interior del Barrio de La Cuchilla y el Amo ya hará lo que crea conveniente.

Entre las primeras iniciativas, se ha programado a partir de la primera semana de agosto, todos los viernes al atardecer, un tiempo dedicado a la oración íntima y comunitaria, con salmos, textos evangélicos, tiempos de silencio, vela e incienso, música, reflexiones, diálogo secreto con Él...

visítanos en
ceemasvidal.org

Desde el mismo espíritu de propuesta, ya se han iniciado encuentros de jóvenes para hacer actividades semanales, con la voluntad de disfrutar de una juventud cristianamente impregnada en una sociedad difícil.



Así mismo, desde la dirección de la escuela Walter Henry, se nos ha pedido a la CEC-Masvidal que colaboremos con tareas formativas de soporte al alumnado. Esperamos

informaros de los compromisos específicos en el próximo boletín.

nuestra regla:
ora et serbí
 (ora y sirve)



También se ha realizado la presentación de la llegada de nuestro misionero a la iglesia Alfa y Omega. Se concretó con una entrevista muy afable con su presidente el Hno. Félix, ya que la necesidad de un centro de atención a la tercera edad -uno de los proyectos de estudio de la CEC-Masvidal en esta expedi-

ción misional- nacía de dentro de esta comunidad a petición de la Hna. Gladys. La formulación general de la propuesta del centro de día para ancianos ha sido recibida con entusiasmo en una segunda reunión con la junta de la comunidad, mostrando aprobación en las directrices y en los planteamientos de funcionamiento. Se está valorando la necesidad de asegurar la viabilidad de esta idea haciendo la propuesta extensible a todo el circuito metodista de Santa Cruz, que comprende las iglesias Nueva Creación, Alfa y Omega, y Nueva Vida, para tener la fuerza suficiente para implicar a la iglesia nacional (IEMB) en la consecución de recursos.

* * * * *

Construyendo con Él la Iglesia de los pobres: su Iglesia universal...

Pasé suavemente la mano por aquellas piedras. A menudo no nos fijamos ni nos damos cuenta que nuestra ciudad está repleta de muros de piedras centenarias colocadas una sobre otra con una uniformidad y a la vez variedad que calma el espíritu. Levanto la cabeza y veo que cada piedra tiene su función, sigue su trayectoria para después inclinarse en una bóveda y reseguir armoniosamente hacia una columna y volver a alzarse otra vez hacia el techo. Habían colgado sentencias, poesías, que te hacía viajar lejos en el tiempo, haciéndote consciente de ser hija de aquella gente que en otro tiempo habitaba, hija de aquella ciudad.

¡Fíjate en este muro! ¿Ves la pequeñez de sus piedras?- recordé. Era ante la Catedral de Santa María del Mar. Explicaban curiosidades de la ciudad, historia de mujeres, de hombres y de niños que habían dejado huella. La rivera del mar antes estaba al pie de la iglesia, y allí estaba el centro neurálgico y económico que suponían las idas y venidas diarias de barcos. La construcción de una iglesia allí mismo tenía su lógica.

Aquella iglesia, ejemplo del gótico catalán, tenía una característica que resaltaba sobre el resto: en tan solo una cincuentena de años aquel edificio estuvo acabado. Demasiado poco tiempo para que otros estilos arquitectónicos venidos de otros países se instalasen. Me parecía imposible que en tan pocos años aquel edificio fuese erigido. Con personas, sí. Toda la ciudad se volcó y cada uno, a su manera, aportó su piedra. Esta era la razón de su medida; suficientemente pequeña para que unas manos la pudiesen transportar. Todo el mundo, personas como tú y como yo que poco saben sobre construir, pero a quien la voluntad no les faltaba. Personas sencillas con un solo objetivo: ayudar a hacer una iglesia. Podemos imaginar pues, que las piedras no debían ser exactas. Cada una tenía sus irregularidades y puestas una junto a otra no encajaban como un rompecabezas. Hizo falta mucho mortero para rellenar la grietas que se formaban y dar al final la sensación de un muro imperfecto dotado de una bella multiformidad.

Nosotros, como cristianos, somos la piedra que construye el edificio del Cristo. Piedras irregulares, imperfectas, piedras al fin y al cabo. Piedras vivas que quieren hablar y alabar a Dios por su bondad. Piedras que quieren hacer de éste -en donde aún la vida de muchas personas está infravalorada- un mundo mejor. Nosotros, como la basílica, estamos cubiertos por el Espíritu de Dios que llena nuestras deficiencias y nuestros corazones.

Pongamos nuestra esperanza en Él porque sólo Él nos guía, sólo Él nos hace instrumentos para hacer su voluntad en este mundo, sólo Él pone el amor que debemos a nuestros hermanos.

¿No habéis leído aquello que dice la Escritura: La piedra rechazada por los constructores, ahora es la piedra principal. Es el Señor quien lo ha hecho, y nuestros ojos se maravillan? Marcos 12, 10-11



Alicia Pallàs

SALUDO DE LA PRESIDENTA--

Desde la presidencia de la CEC-Masvidal os quería dar la bienvenida aprovechando la publicación del primer boletín que la comunidad edita.

En este boletín os ofrecemos los primeros pasos que el misionero de la comunidad ecuménica cristiana, Enric Ainsa, está realizando en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). Una ciudad que conoce de cerca ya que viene de realizar una tarea, tanto de gestión económica y de recursos humanos del 'Hogar El Faro', como de testimonio de la fe en su estancia anterior, y que tuvo como resultado el establecimiento de relaciones institucionales con la iglesia 'Alfa y Omega' así como la creación de un acuerdo escolar con la escuela 'CEA CIFA', para que las chicas acogidas en 'El Faro' pudiesen disfrutar de un proyecto educativo sistematizado, así como de un reconocimiento administrativo de su formación.

Ahora, desde la CEC-Masvidal, se inicia (y todos/as nosotros, de retreque) un nuevo proyecto dirigido a aquellas personas que también están en una situación de vulnerabilidad social: los mayores. Una sociedad que cuida de su gente mayor es una sociedad que valora el legado cultural que la define. Es en este sentido que os quería hacer llegar a todos/as la importancia humana, el primer lugar, de este proyecto con el que se inicia la CEC-Masvidal y que, como presidenta de ella, quiero presentar: por un lado, la PREocupación por los otros, que tiene como finalidad cambiar el mundo actuando localmente; y por otro, la vertiente de vivir la fe de forma totalmente integradora y ecuménica, como es la que defiende la CEC-Masvidal.



Yolanda Fernández
Presidenta de la CEC-Masvidal

No quisiera acabar sin agradecer a toda la gente que en Santa Cruz de la Sierra trabaja de forma altruista y garantiza que este proyecto se llevará a cabo, así como a todas aquellas personas que, con sus donativos, nos ayudará a disponer de herramientas inertes para crear un proyecto totalmente vivo.

Un abrazo a todos/as,

Aportaciones: Banco Sabadell
IBAN: ES41.0081.0058.8900.0163.0471